

## **Presentación de la situación pastoral en la Arquidiócesis de Freiburg / Alemania**

Desde la toma de posesión del nuevo Arzobispo, Mons. Dr. Robert Zollitsch, la Arquidiócesis está involucrada en un proceso de reflexión sobre nuevos lineamientos pastorales. Con su ponencia “Resurgimiento en el cambio”, presentada en la conferencia de los decanos a fines de septiembre del 2003, el nuevo Pastor invitó a sus feligreses y sobre todo a los responsables profesionales a entrar en una nueva etapa de evangelización y de reestructuración. Las preguntas esenciales son:

- 1) cuáles son las dimensiones indispensables en nuestra pastoral;
- 2) dónde se presentan nuevos desafíos de una pastoral misionera – con respecto al cambio en la sociedad;
- 3) cómo se puede terminar con modelos de pastoral que no sirven más o no pueden realizarse con los recursos humanos y económicos disponibles.

Claro que para muchos el punto 3) se presenta muy difícil: siempre cuesta dejar cosas acostumbradas durante años y decenios. Pero hay que respetar la situación real en una sociedad cada día más secularizada.

El contexto de la pastoral en Alemania, como también en Freiburg, está al lado de muy buenas tradiciones eclesiales, marcado por una cierta religiosidad difusa. La Iglesia tiene que buscar nuevos caminos de misión y de evangelización. Los métodos clásicos de una pastoral territorial deben estar acompañados por otros modelos de una pastoral más misionera. No es un secreto que muchos de los agentes pastorales (sacerdotes y laicos profesionales) tienen que aprender de nuevo lo que es evangelización en una sociedad donde reina la palabra “yo no creo en Dios – nada me falta”. Además la Iglesia Católica en Alemania entera se encuentra en una etapa de crisis, marcada, por ejemplo, por una escasez de vocaciones sacerdotales (y también de laicos profesionales). La falta de sacerdotes obliga a los obispos de buscar nuevas estructuras para garantizar la vida eclesial en sus diócesis. La parroquia territorial no es el único modelo de formar iglesia.

En la gran mayoría de diócesis, como también en Freiburg, se están formando las conocidas “Unidades Pastorales (UP)”, es decir un conjunto de dos, tres o más parroquias bajo el mando de una “Junta Pastoral” (sacerdotes, laicos profesionales) que tiene la responsabilidad de la unidad pastoral. La ventaja del nuevo modelo es, p.e., que no cada parroquia que forma parte de la UP debe garantizar por sí mismo todo lo que es necesario para la vida de fe en el territorio. Según el carisma y sus propios recursos las distintas parroquias integrantes asumen, en varios niveles de pastoral, la responsabilidad pastoral para toda la UP: catequesis, música, pastoral de jóvenes, entre otros. No todas las parroquias tienen que hacer todo. “Compartir nos une” es la nueva fórmula de vivir. – Este cambio de mentalidad necesita su tiempo y abiertamente no se realiza sin conflictos, pero es la única estrategia para superar modelos y estructuras de una pastoral obsoleta.

Con dos documentos “Tiempo para sembrar” (1999) y “La misión de la Iglesia Universal” (2004) la Conferencia Episcopal Alemana subraya la necesidad de un cambio en las ideas y en los métodos de la evangelización hoy día. La mencionada elaboración de “lineamientos pastorales” en la Arquidiócesis de Freiburg sigue lo que reclama la Conferencia Episcopal en sus textos en referencia. Después de un

proceso de discusión a lo largo del año 2005 Mons. Robert quiere afirmar y publicar los “lineamientos” a comienzos del año eclesialístico 2006, es decir el primer domingo de Adviento 2005. Entre tanto la “base” de la feligresía y los gremios responsables (consejo del clero, consejo pastoral, foro diocesano de los laicos) tratarán de hacer un ajuste aún más fino para la última redacción de los lineamientos. No podremos perpetuar los procesos de discusión y de concientización. Vendrá el momento para continuar con nuestra misión en la sociedad. La iglesia en sí no es un auto-destino. Tenemos una misión. Con gran claridad lo dice la carta pastoral de los pastores en Alemania, publicada con motivo del Día de la Misión Mundial, octubre del 2004. El texto traducido se encuentra en el añadido.

Para la Partnerschaft entre la Iglesia Católica en el Perú y la Arquidiócesis de Freiburg la búsqueda de una pastoral adecuada seguramente tendrá sus consecuencias. Por tratarse de un pacto de hermandad entre seres humanos el cambio es algo muy normal, pero del mismo modo es un desafío. También en un matrimonio las dos partes cambian a lo largo de los años. Lo importante es superar el riesgo de un estancamiento y el compartir permanente de la vida particular. Mirando la realidad de muchas vinculaciones de Partnerschaft uno tiene la impresión de que en el intercambio mutuo, no se refleja tanto el compartir de la realidad social y eclesial en ambos lados. El mutuo aprender e interesarse de la situación del hermano, a menudo, se limita a lo económico. Los conocimientos de las realidades pastorales normalmente son muy superficiales y siguen a veces los prejuicios clásicos que deberían superarse en una verdadera Partnerschaft. El hecho de que el Consejo Nacional mismo pida aclaraciones sobre la situación pastoral en Freiburg y sobre lo que p.e. son las “Unidades Pastorales” podría interpretarse como signo de un déficit del intercambio necesario. Me atrevo a añadir (todavía no traducido) la parte correspondiente de una ponencia publicada en la “Herder Korrespondenz”.

En los lineamientos previstos se encontrará un párrafo importante y significativo:

*“La Arquidiócesis (de Freiburg) como Iglesia local forma parte de la comunión de la Iglesia Universal Católica. Está vinculada con el Santo Padre como Pastor de la Iglesia Católica unida. La Arquidiócesis está dispuesta a insertarse en el conjunto de la Iglesia Universal, abierta para el intercambio con otras iglesias locales. En esto recibe una motivación especial el pacto de hermandad con la Iglesia en el Perú. La Partnerschaft no solamente contribuye a un intercambio sobre las distintas formas de vivir la vida cristiana sino también enriquece a todos los integrantes de una manera espiritual muy profunda y se manifiesta en un mutuo dar y recibir.”*

En la pastoral de la Arquidiócesis la Partnerschaft es y será un factor esencial, grabado en la memoria y en la conciencia de la feligresía y de los pastores. Las señales de una “preocupación” en la parte peruana, como se leen en las palabras del saludo para la última sesión del “Ausschuss Perú-Partnerschaft” deben ser interpretadas como estímulo de mayor interés y conocimiento mutuo. Para un buen futuro de la Partnerschaft también se necesita de un “resurgimiento en el cambio”.

5 de enero del 2005  
Mons. Wolfgang Sauer  
Freiburg